

## *Saludo del Comandante General de las Fuerzas Militares*

*A*l asumir el Comando General de las Fuerzas Militares, por disposición del Gobierno Nacional, presento un cordial saludo al señor Mayor General Comandante del Ejército, al Señor Vicealmirante Comandante de la Armada y al señor Brigadier General Comandante de la Fuerza Aérea y por su conducto a todo el personal bajo su mando.

Bien aprecio la honra que se me ha conferido y bien comprendo las responsabilidades que el cargo me impone, así como la confianza con que, el señor Presidente de la República y su Ministro de Defensa, me han distinguido al confiarme el Comando de las Fuerzas Militares.

Reconozco el modesto nivel de mi capacidad profesional y la múltiple variedad de mis limitaciones, pero al mismo tiempo sé de la excelente calidad humana que adorna a cada uno de los integrantes de la institución militar; sé de sus virtudes castrenses, de su espíritu institucional y de su acendrado patriotismo y estoy convencido, además, de que todos y cada uno conocen cabalmente la misión

que, por mandato de la Carta Fundamental de Colombia, les corresponde cumplir.

No me cabe duda, tampoco, de que la unidad y cohesión del organismo militar, tan caro a todos nosotros, tiene que descansar en la interpretación uniforme que todos los integrantes de la institución den al mandato constitucional, según el cual nuestro deber es asegurar la honra, vida y bienes de todos los colombianos y velar por la supervivencia de sus instituciones legítimas.

El pueblo de Colombia al instituirse como Estado Soberano, decidió su forma de Gobierno y creó un Ejército permanente, que con el avance del país se ha modernizado y ampliado a las tres Fuerzas, las que en una única comunión de ideales le garantizan la inviolabilidad de sus fronteras y demás derechos como Estado Soberano, así, como el cumplimiento de su voluntad de regirse democráticamente, conforme al sistema de gobierno también definido en su Constitución.

Previó también el legislador, interpretando la voluntad del pueblo colombiano, la importancia de la Unidad de sus Fuerzas Militares y para ello, les vedó su intromisión en la política; por otra parte, los reglamentos enfatizaron tal prohibición y la ampliaron a la discusión, entre militares, de otros temas que pudieran desorientarlas y dividir las.

Quiero aprovechar la ocasión para hacer énfasis sobre la importancia de la unidad de las Fuerzas Militares y la manera de mantenerla firmemente alrededor de sus mandos naturales; y para ello es indispensable una permanente preocupación para obtener y mantener una estricta disciplina, una alta moral y una consciente mística profesional.

Estoy seguro del patriotismo y del afecto por la institución que se encuentran motivando la la-

bor callada, tesonera y quizás imponderable, que realizan en la actualidad todos los miembros de las Fuerzas Militares; así mismo, tampoco tengo dudas de la forma inteligente con que los Comandos de las Fuerzas y sus escalones subordinados dirigen el esfuerzo de sus hombres para obtener la consecución de los múltiples y complejos objetivos puestos bajo su cuidado y es obvio reconocer el trabajo exitoso, por naturaleza anónimo y desinteresado, de los Estados Mayores.

El ambiente en que se desenvuelve la labor de las Fuerzas Militares, actualmente, es augurio feliz de que la misión a mí confiada será de factible realización.

Pido a todos los escalones del mando, que desarrollen el más estricto programa de austeridad a base de cuidar y recuperar los medios existentes para compensar la debilidad presupuestal y contribuir en esta forma a la solución de los problemas económicos a que, todos lo saben, está abocado el país.

Exhorto a todos los miembros de las Fuerzas Militares para que hagan de un consciente sentido del cumplimiento del deber un propósito permanente.

Mayor General ALFONSO MEJIA VALENZUELA,  
Comandante General Fuerzas Militares.